

ros de la historia de la fiebre amarilla esta circunstancia. El asunto de que hoy me he ocupado es interesante. ¡Lástima que no haya yo sido capaz de tratarlo como lo merece!

Abril 13 de 1904.

JOSÉ OLVERA.

## CIRUGIA GENERAL.

### Modificaciones en la técnica de la raquicocainización y su aplicación á la cirugía ginecológica y abdominal.

Raquicocainizaciones practicadas en el Hospital Ginecológico "González Echeverría," de Julio de 1901 á Julio de 1903.

Hace dos años y medio que, al presentar á esta H. Corporación mi primer trabajo sobre la raquicocainización, expresaba la esperanza que me animaba de llegar, con este método, á extirpar sin dolor la matriz y aun los anexos enfermos sin necesidad de recurrir al cloroformo, disminuyendo así una de las causas de depresión y peligro en las intervenciones quirúrgicas; y ahora, señores, vengo á decirlos que los resultados obtenidos superan en mucho á mi ideal de entonces y que no son ya solamente las operaciones plásticas vagino-perineales, las vesicales, las ano-rectales, las uterinas y anexiales y aun la extirpación de los órganos genitales femeninos practicada por la vía vaginal, como ya lo he expresado en algunas comunicaciones orales hechas á esta Academia desde el año próximo pasado, sino que hasta los grandes tumores del vientre son factibles de tratarse por este método de anestesia sin accidentes ni peligros, modificándolo de la manera que indicaré más adelante.

Así he conseguido aumentar el anestésico, reducir y aun nulificar los accidentes, y llevar la anestesia hasta la parte inferior del tórax, prolongando su duración al grado de que los pacientes no sólo no sienten el dolor durante la operación, sino que la acción del anestésico se manifiesta después de ella, permaneciendo tranquilos y sin molestias, el organismo reparando el traumatismo desde el primer momento, sin que los movimientos intempestivos é involuntarios, causados por la basca ó el dolor, vengan á

perturbarlo en su benéfico proceso, que dará vida y salud al enfermo.

He llegado á uniformar los resultados y puede decirse que no hay persona que sea refractaria á la anestesia raquicocainica, y sólo el nervosismo exagerado ó la arterio-esclerosis avanzada pueden considerarse como contraindicaciones, en el sentido de que la pusilanimidad excesiva en el primer caso, estorba al operador, y de que la absorción del anestésico, en el segundo, y por tanto la anestesia, es muy lenta en producirse y aun en estos casos puede emplearse la raquicocainización si la importancia de la operación la requiere, porque la cantidad de anestésico general que hay que administrar es insignificante, el sueño anestésico tranquilo, se disipa pronto, persistiendo el efecto de la raquicocainización, que da tranquilidad y reposo al paciente, sin perturbar ninguna función.

Esta anestesia mixta experimentada en mi servicio y en mi clientela particular en cerca de doscientos casos, es de la mayor importancia para que en otra ocasión la trate más ampliamente, concretándome, por hoy, á referir lo que puede la raquicocainización en la cirugía ginecológica y abdominal.

Desde el mes de diciembre de 1900, que me ocupé, por primera vez, de referiros los resultados que había obtenido sobre esta cuestión de la raquicocainización, por entonces de actualidad, hasta la fecha, se han practicado en el Hospital Ginecológico González Echeverría 140 raquicocainizaciones y en ese lapso de tiempo la he empleado en mi práctica privada unas 60 veces, y el Dr. J. Velázquez Uriarte, mi asistente, la ha usado en unos treinta casos, total: 230 anestias cocaino-medulares, sin un solo accidente digno de tomarse en cuenta y con resultados excelentes, tanto en lo que se refiere á la anestesia operatoria y post-operatoria, cuanto á la marcha del traumatismo, tranquilidad del operado antes y después de la operación y á la recuperación de la salud.

En el Hospital Militar, su director, Dr. Fernando López, partidario convencido de este método de anestesia, y algunos de los muy instruidos médicos de ese establecimiento, han practicado gran número de raquicocainizaciones, sin haber tenido jamás accidente alguno que mereciera la pena de mencionarse.

El número de observaciones es ya de conside-